

- ¿Conocen el origen del té?
- ¿Cómo les gusta tomar el té?

La leyenda china del té

Hace muchos, muchos años, en China, el emperador Shen-Nung salió de paseo con sus sirvientes y sus caballeros. Creyó que era una gran idea ir bien lejos hasta que soltó un suspiro:

—Estoy cansado.

Los sirvientes tendieron una alfombra y almohadones bajo un gran árbol, y el emperador se sentó a descansar. Algo hizo temblar al emperador, así que soltó otro suspiro:

—Está fresco.

De inmediato, los sirvientes encendieron un fuego y pusieron encima una olla con agua. Al poco tiempo, el agua hizo burbujitas y comenzó a hervir.

Sin que nadie se diera cuenta, el calor del fuego secó algunas hojas de las ramas largas del árbol y, de repente, se levantó un fuerte viento que las sopló adentro de la olla.

Una vez más, el emperador suspiró señalando lo que acababa de pasar:

—Hay viento, y las hojas secas del árbol se cayeron en el caldero.





Los sirvientes no sabían qué hacer. Podían sacar las hojas del agua, pero se quemarían los dedos. Entonces ocurrió algo inesperado: el agua del caldero se volvió de color dorado y lanzó un perfume delicioso. El emperador ordenó:

—Denme de probar el agua dorada del caldero.

Los sirvientes se miraron entre ellos: ¿y si después le daba dolor de barriga? ¿Y si le daba dolor de cabeza? Como no podían desobedecer a su emperador, le sirvieron la bebida.

Mientras el emperador la saboreaba, sintió que le volvían las fuerzas que le había quitado el largo paseo y gritó relamiéndose de gusto:

—¡Cha! —Que en chino quiere decir “divino”.

Hasta el día de hoy, en recuerdo del emperador Shen-Nung, en chino se le llama *cha* al té.

Versión libre de Patricia Suárez de la leyenda china del té.

CONOCEMOS

PATRICIA SUÁREZ

Es una escritora argentina que nació en Rosario. Publicó cuentos, ensayos, libros de poesía y obras de teatro.

Kapelusz editora S.A. Prohibida su fotocopia. (Ley 11.723)

